

Miguel Cabrera Bonet

Dr. Ingeniero de Montes

Aranzada Gestión Forestal, S.L.P.

Potencialidad del empleo verde en España

RESUMEN

Los trabajos de gestión y conservación de los montes han sido garantía de su sostenibilidad, proporcionando en las zonas rurales lo que se denomina empleo verde. El despoblamiento rural, debido a la falta de oportunidades y de servicios, así como a la miopía de las administraciones, provoca un deterioro paulatino del medio rural, cuya manifestación más extrema son los grandes incendios forestales. Retomar la gestión forestal, en el marco de una política coherente y realista, además de revertir estas situaciones indeseables puede suponer una oferta empleo nada desdeñable, que contribuya a la reducción de los costes del desempleo, al incremento de las cotizaciones a la Seguridad Social, a la disminución del riesgo estructural de incendios forestales, al desarrollo de zonas rurales deprimidas o a la disminución de la factura energética española. Sin embargo, hay circunstancias desfavorables que impiden que se pueda materializar ese potencial.

PANORAMA ACTUAL

En la segunda mitad del siglo XX el desarrollo económico provocó un éxodo hacia las ciudades, y como consecuencia un despoblamiento rural. La ciudad ofrece condiciones de vida más cómodas, mayores oportunidades económicas y trabajos menos penosos que los del medio rural. El campo ofrece pocas oportunidades económicas y tiene una escasa dotación de servicios. A esto se suma el desplome del mercado de los productos forestales debido a la internacionalización del comercio, a la baja calidad y homogeneidad que, en general, tienen los productos forestales mediterráneos comparados con los de otras regiones y a unos elevados costes de explotación. Asimismo se produce una reducción de la ganadería debida a su baja rentabilidad. Todo ello lleva asociado un abandono de la gestión forestal y un incremento del riesgo de incendios, exacerbado por la mayor recurrencia de sequías.

POTENCIALIDAD DEL EMPLEO FORESTAL EN ESPAÑA

Uno de los mayores impedimentos para el desarrollo rural es el despoblamiento, unido al envejecimiento. Estos factores están ligados a la falta de oportunidades de trabajo atractivo y adecuadamente remunerado, que sirva para la fijación de la población, y a la ausencia de infraestructuras (asistenciales, sanitarias, de comunicación, etc.) que proporcionen una buena calidad de vida.

El empleo ligado a la actividad forestal contribuirá a la bioeconomía y favorecerá la fijación de la población en el medio rural, aunque la desaparición de numerosos pueblos que ahora están por debajo de los 100 habitantes es prácticamente inevitable.

Analizando la creación de empleo en función de las inversiones a partir de datos del PlanE de 2008 de empresas públicas, y de datos de empresas privadas en el sur de España se pueden sacar los siguientes indicadores:

En España existen cerca de catorce millones y medio de hectáreas arboladas densas; podrían plantearse trabajos forestales en cerca del 50 % de esa superficie, descontando pequeñas propiedades y zonas con fuerte pendiente o con restricciones legales. Para una cifra de 7,5 millones de ha, y tratando anualmente el 2 %, supondría 150.000 ha/año. Si se hicieran tratamientos selvícolas con un coste de 2.000 €/ha la inversión anual sería de 300 millones de euros, lo que se traduciría entre 7.000 y 9.000 puestos de trabajos equivalentes.

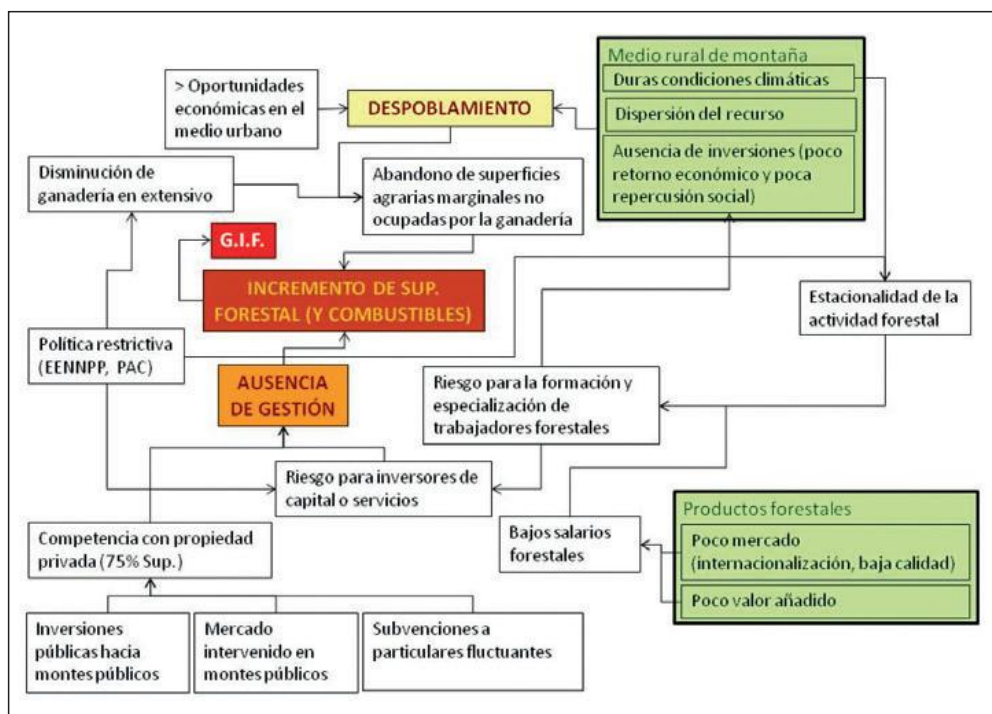
En cuanto a la prevención de incendios forestales se puede estimar una densidad media de estructuras de defensa de 0,75 ha por cada 100 hectáreas forestales, que deben mantenerse cada 4 ó 5 años, lo que supone intervenir en 50.000 ha anuales. Si se considera un coste de conservación mecanizada de 250 €/ha, la inversión anual sería de doce millones y medio de euros, que se traduciría en 125 empleos equivalentes anuales. En el caso de que los tratamientos fuesen manuales la inversión subiría a 3.000-3.500 €/ha, y eso supondría 5.100- 5.950 empleos equivalentes al año.

Si se considera una cifra de 13.500 ha de repoblación forestal anual con un coste de 4.250 €/ha supone una inversión de 57.375.000 €/año, que se traduce en 1.030-1.130 empleos.

A estas estimaciones se sumaría el empleo asociado a trabajos en los nueve millones de hectáreas forestales desarboladas. Sumando

Tipología de la actuación	Empleos/millón €
Infraestructura viaria	11,37 – 11,68
Repoblaciones forestales	17,92 – 19,66
Tratamientos selvícolas	23,40 - 31,87

Fig. 1. Empleo directo equivalente por cada millón de euros invertido



CONCLUSIONES

Es dudoso que la inversión en el medio forestal vaya a terminar con la despoblación, ya que unas condiciones productivas desfavorables difícilmente pueden favorecer el desarrollo de zonas donde las inversiones en servicios son costosas, producen escaso retorno económico y afectan a poca población. En núcleos de población de tamaño medio en los que haya una oferta continua de mano de obra forestal, si que puede contribuir a frenar la emigración. Tampoco la inversión forestal va a atajar el problema de los grandes incendios forestales, pero puede contribuir a reducir su número y tamaño.

No cabe ninguna duda de que el monte cumple un

papel fundamental en el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo económico de toda la sociedad. Pero si no se gestiona adecuadamente, se está abocando a la catástrofe. Y para gestionar hay que trabajar, en condiciones atractivas para trabajadores, inversores y propietarios. Habría que:

Evitar las restricciones legales a la gestión forestal y ganadera que no tengan un fundamento científico, técnico o experimental.

Reconsiderar la política de subvenciones a la producción y a la gestión, extendiendo las ayudas a todo el sector forestal.

Reconsiderar las políticas forestales nacional y autonómicas, que dirigen los escasos recursos públicos hacia la extinción de incendios antes que a la prevención, y hacia los montes públicos, en detrimento de la mayor parte de la superficie forestal, privada.

Transmitir al público que la conservación de los montes pasa necesariamente por una gestión ordenada que integre todos sus valores (naturales, socioeconómicos, espirituales).

las anteriores cifras se podrían alcanzar entre 5.625 y 16.080 empleos equivalentes anuales, sin tener en cuenta los empleos indirectos.

Buena parte de las inversiones en tratamientos selvícolas producirían un retorno económico a partir de la enajenación de los productos maderables o de la biomasa. Además, la creación de puestos de trabajo forestales supondría una reducción del 4% al 11% del paro agrario, reduciendo el coste del subsidio por desempleo e incrementando el número de cotizantes a la Seguridad Social. Desde el punto de vista ambiental, esta creación actividad disminuiría el riesgo de incendios, mejorarían las masas forestales y su resiliencia, beneficiaría a la fauna y la flora e incrementaría la capacidad de absorción de CO₂. Además, se generarían productos forestales que potenciarían la actividad económica de un sector industrial cada vez más debilitado.

DIFICULTADES PARA EL EMPLEO FORESTAL

Existen limitaciones que recortan las anteriores expectativas de empleo verde:

La dispersión de la superficie forestal de actuación haría preciso el traslado de parte de la mano de obra, que dejaría de ser local, y en consecuencia no resolvería el problema de la despoblación.

Los trabajos forestales tienen una elevada estacionalidad, por la climatología y por restricciones legales, los que afecta a la continuidad del trabajo, y exige una complementariedad con otras ocupaciones.

Los propietarios forestales tienen que optar a las subvenciones disponibles en concurrencia competitiva, sin garantías de lograrlas.

La política europea de subvenciones a la ganadería se aplica al número de unidades ganaderas, debiéndose acreditar que se dispone de terreno de pastizal suficiente para poder percibir la subvención, sin considerar la superficie cubierta por arbolado o arbustos. De esta manera se retira el ganado de los montes.

